

En *La correspondencia*. (Argentina): de l'aire.

# Liminar.

Claudia Rosciani y Bórtoli, Pamela Virginia.

Cita:

Claudia Rosciani y Bórtoli, Pamela Virginia (2015). *Liminar*. En *La correspondencia*. (Argentina): de l'aire.

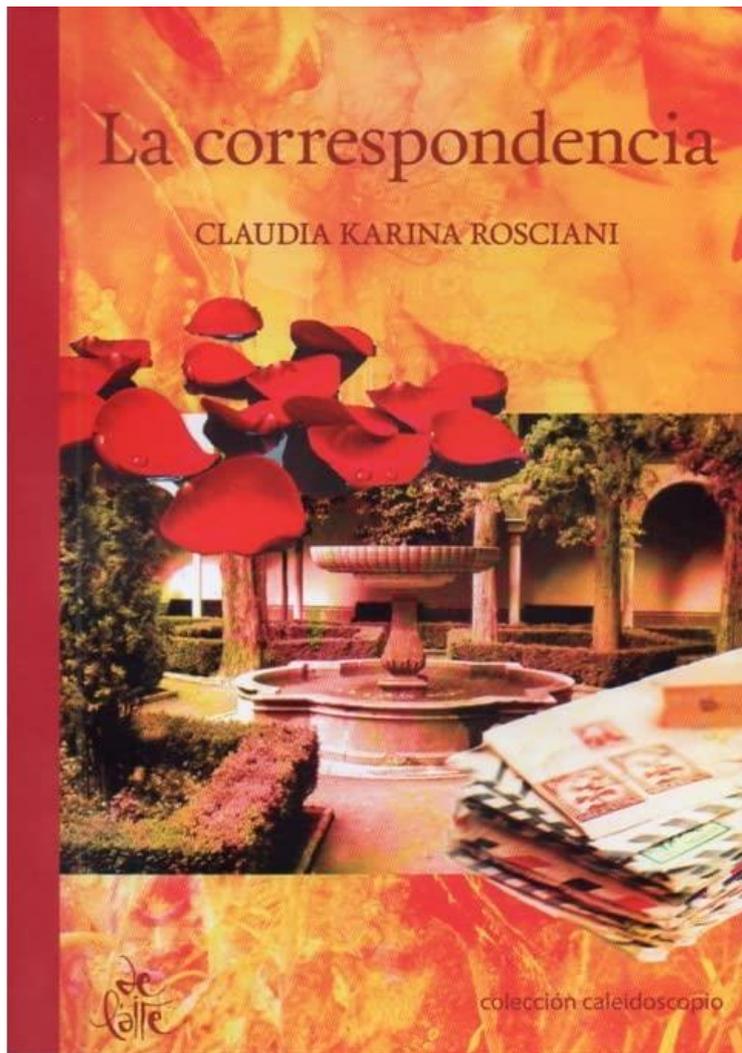
Dirección estable: <https://www.aacademica.org/pamela.bortoli/29>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/pRwb/4wr>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.  
Para ver una copia de esta licencia, visite  
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

*Acta Académica* es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. *Acta Académica* fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.



## Liminar

En el año 2008, “La correspondencia” ganó el certamen Leoncio Gianello, que realizó la Asociación Santafesina de Escritores. El premio consistió en la publicación de esta novela que, desde entonces, no ha dejado de motivar situaciones de encuentro, de intercambio, de júbilo. Estas situaciones han permitido ciertos cruces de fronteras que funcionaron como impulsos para la presente reedición, apenas siete años después.

En primer lugar, la novela cruzó la frontera de la librería y se instaló en un espacio áulico. En el marco del Proyecto Institucional “Leer vale la pena” de la escuela de Educación Secundaria “San Arnoldo Janssen”, de la ciudad de Santa Fe, la obra formó parte de un proyecto que diseña y desarrolla nuevas estrategias para posicionar espacios, libros y prácticas concretas de lectura en la escuela. Durante el año 2012, “La correspondencia” es leída entre alumnos y docentes que la comparten, analizan, debaten e interrogan. Llegando al final del año, Claudia Rosciani es entrevistada por los alumnos y en ese momento lo que se comparte, se analiza, se debate y se interroga cuenta con la compañía de quien le ha puesto la firma. Esta *performance* permitió palpar que tanto los

escritores como los lectores son siempre únicos y desconcertantes en sus deseos, en sus intereses, en sus interpretaciones; permitió acariciar la sensación de la literatura viva, en diálogo, en entrecruce.

Un mes después de este encuentro, la escuela organizó una muestra en la que los alumnos compartieron con los otros cursos, con los padres, con el barrio lo que la lectura de “La correspondencia” y el encuentro con su autora había movilizad, los aprendizajes, los silencios, lo que se tomó del otro para hacerlo propio de una vez y para siempre. Nuevamente, la novela cruzando fronteras.

Al año siguiente, en septiembre de 2013, Gonzalo Lavado Martínez invitó a Claudia Rosciani a presentar “La correspondencia” en Zafra, una ciudad española perteneciente a la provincia de Badajoz (Comunidad Autónoma de Extremadura); en el marco de la “Feria Internacional Ganadera”. A partir de esta invitación, no sólo se volvieron endebles las fronteras geográficas, sino también las que delimitan el adentro y el afuera del espacio novelístico: en el interior del libro, Zafra es la ciudad en la que nació Alejo; en el exterior, es la que recibe a la autora para la presentación de su libro.

Dos años después, durante 2015, Claudia Rosciani propone un puente que intenta no ya unir fronteras ni romperlas sino desvanecerlas: “Milhojas” es un juego que –a través de las redes sociales– invita a los participantes a tejer vínculos mediante el obsequio de libros a desconocidos. Lo que empieza de modo impulsivo, acaba por dinamizar el hilo invisible que une a los lectores, los libros y los autores. Y esto ocurre no sólo en el interior limitado de la ciudad de Santa Fe: las fronteras se diseminan y aparecen jugadores entusiastas en todo el país.

En esa dirección, y como efecto colateral, “Milhojas” también visibiliza a autores con libros propios que difunden la literatura local. En ese marco reaparece “La correspondencia” ahora editada por Editorial Delaire.

Dice Claudia Rosciani que para el grupo “Milhojas” la expresión más justa es *vale la espera*, transitar el movimiento de comprometerse, enviar mensajes, elegir un libro, acercarlo a alguien, recibir su gratitud hecha imagen o palabras o a veces incluso sonrisa en la puerta de una casa que se abrió para recibir a quien regala... Así, en la dinámica de este juego, se pueden leer también ciertas reminiscencias de “La correspondencia”, ciertos ecos a través de la figura del intercambio que persiste con insistencia hasta en la dedicatoria de esta novela.

Esta nueva edición alberga la esperanza de que “La correspondencia” siga su diáspora y continúe atravesando fronteras, contagiando entusiasmo en aulas, en ferias, en grupos de Facebook y en cada uno de sus lectores, porque como dice Claudia Rosciani: “Como el amor, la vida misma es una cuestión de correspondencias; de darlo todo y quedarse con el rostro expuesto al viento, para sentir en la piel el retorno de aquello que se desprendió de nosotros como una parte de nuestro cuerpo (...) O como si la vida nos hubiera desnudado de pronto, y no supiéramos qué hacer con esa desnudez... Hasta que aparece otro, alguien, un semejante, y entonces corresponde la palabra encuentro.”

Pamela V. Bórtoli